

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO VII. — NÚM. 346

Madrid, 9 de Septiembre de 1926

PRECIO: 15 CÉNTS.

## LA CONFERENCIA DE HELSINGFORS

Los 50 grupos de discusión en que para mayor eficacia de sus trabajos se había distribuido a los delegados, estuvieron reunidos por mañana y tarde durante cuatro días consecutivos. Muchos fueron los temas en ellos abordados, siendo todos discutidos en un espíritu de gran compenetración, aportando cada delegado sus propias experiencias al acervo común y llegándose a conclusiones prácticas que permitirán a las Uniones Cristianas de Jóvenes trabajar en lo sucesivo en un más amplio campo y con nuevos y más eficaces métodos de trabajo.

Muchas fueron las resoluciones adoptadas por la Conferencia, entre las que figura en primer término la manera de presentar a los jóvenes la persona de Jesucristo, atrayendo hacia Él su atención, para lo cual se acordó que el Comité Universal trace un plan claro y sencillo que permita a los Comités nacionales cooperar en llevar a efecto un estudio nuevo y profundo de Cristo y de su mensaje. Entre estas medidas se recomienda el estudio de la Biblia tal como ha sido adoptado en la última sesión del Comité universal y que coloca en el centro la Persona y la obra de Jesucristo.

La Conferencia expresó asimismo su satisfacción por los crecientes signos de aprecio y de confianza hacia las Uniones manifestados por las Iglesias, así como por las ocasiones cada vez más frecuentes que por todas partes se presentan a las Uniones de prestar a las Iglesias servicios cada día más numerosos y eficaces para edificar y educar a los jóvenes y a los muchachos. Las Uniones no reemplazan a las Iglesias y no pueden en manera alguna sustituirlas ni llenar ninguna de las funciones distintivas de ellas, pero hoy más que nunca se solicita la colaboración de las Uniones para que pongan a disposición de la Iglesia sus experiencias, sus conocimientos especiales y sus fuerzas, representadas por sus secretarios y miembros laicos, a fin de trabajar en la obra tan importante que se prosigue para poder llegar a los jóvenes y a los muchachos y para ganarles para Cristo, para su Iglesia y para su causa.

Las relaciones entre las razas han ocupado igualmente la atención de la Conferencia, que acuerda se ponga en práctica un programa preciso que evite los rozamientos entre las mismas, labor factible

para las Uniones, ya que éstas han arraigado en aquellos países en que tales roces se producen.

La cuestión sexual ha sido uno de los asuntos que más han ocupado la atención de los grupos. En la mitad de ellos se reconoció como el asunto que primeramente debía ser estudiado, y un buen número de ellos destinó tres sesiones a su estudio y discusión.

La Conferencia recomienda a las Uniones que hagan ver a los padres el deber en que se hallan de no descuidar este aspecto de la educación de sus hijos, debiendo ponerse en relación con doctores y maestros, a fin de hallar los mejores métodos para esta educación en términos cristianos, procurando la literatura, tan necesaria en este campo.

Sin embargo, la solución de este problema en la vida individual no puede ser hallada con la sola instrucción, sino que es preciso que al conocimiento se añada el poder de Cristo.

La actividad unionista para con los niños y adolescentes en sus diversas manifestaciones (grupos infantiles, exploradores, etc.), es uno de los éxitos más recientes en la vida de nuestras Uniones. El hecho de que en esta Conferencia hayan tomado parte como delegados oficiales más de 300 adolescentes que han intervenido en las discusiones con entera libertad, demuestra el interés que las Uniones conceden a esta parte de su trabajo, y por ello acuerda la Conferencia ampliar en cuanto sea posible esta rama de la actividad unionista, recomendando especialmente a las Uniones que miren al niño con el mismo interés que al joven, trabajando por la aplicación de este principio en sus programas.

Quiera Dios que la Conferencia de Helsingfors, que tan abundantemente ha bendecido, marque una nueva era en la historia de las Uniones, y que especialmente la obra unionista en nuestra querida patria salga de la vida pobre que hasta ahora ha llevado, y se vea capacitada para ofrecer a la juventud española el divino mensaje de salvación con la ayuda y apoyo, no sólo de sus organizaciones hermanas, sino también, y muy especialmente, de los evangélicos españoles.

JULIÁN SACO.

HELSINGFORS, la capital de la joven república de Finlandia, atrae desde hace dos años las miradas y los pensamientos de cerca de dos millones de jóvenes.

En todos los países del mundo, los miembros de las Uniones Cristianas de Jóvenes se han interesado con entusiasmo grande en la preparación de la XIX Conferencia universal, la primera que las Uniones han celebrado después de la guerra. En vista del trastorno producido por esta gran catástrofe, los organizadores de la Conferencia creyeron necesario hacer una encuesta mundial sobre la juventud y el Cristianismo. Este trabajo, realizado por los jóvenes, no solamente ha dado la prueba de que todas las naciones, todos los valores de la Juventud han cambiado, sino que, al mismo tiempo, ha proporcionado los materiales que permiten comprender mejor a la juventud actual y renovar la presentación del mensaje de Cristo a la nueva generación.

De los seis días que duró la Conferencia, cuatro fueron dedicados a estudiar los diferentes problemas de interés para la juventud y el Cristianismo y a tratar de encontrar una solución a tales problemas. A fin de que cada delegado tuviese la oportunidad de colaborar personalmente en los trabajos del Congreso, los 1.500 participantes del mismo, pertenecientes a 46 países diferentes, fueron distribuidos en 50 grupos de estudio. Estos grupos estaban compuestos por delegados de diversas culturas y razas, en cada uno de los cuales estaban representados, por lo menos, cuatro continentes y 10 distintas nacionalidades. Las diferencias de cultura y de idioma, que al principio fueron causa de dificultad, pronto vinieron a ser un motivo de bendición. En efecto, cada delegado tenía un mensaje especial con el cual podía beneficiar a los otros. Los anglosajones, los germánicos, los latinos, los indios, los africanos, todos, tenían que referir experiencias muy útiles para los demás. Los indios, que critican de una manera muy fuerte el Cristianismo y su civilización, pero que proclaman que solo Cristo puede salvarles, han atraído la atención de muchos sobre el valor de nuestra vida cristiana y sobre la necesidad de dar menos importancia a la organización y mucha más a la comunión personal del individuo con Cristo.



Los problemas de la vida sexual, de la vida familiar, de la vida internacional e interracial, de la vida económica en sus relaciones con la vida cristiana, han sido los que han retenido más la atención de los grupos de estudio. Al fin de la Conferencia, cada uno de ellos ha presentado al Comité Universal proposiciones sobre la dirección que hay que dar al movimiento de las Uniones en las circunstancias actuales.

La Conferencia tuvo su apogeo en la mañana del último día, cuando los 1.500 delegados se unieron en la Catedral de Helsingfors para tomar parte en la Santa Cena. Franceses y alemanes, negros y americanos, indios e ingleses, se arrodillaron los unos al lado de los otros para recibir el pan y el vino de las manos de pastores de diferentes Congregaciones presentes en la Conferencia. Todos realizaron en este acto el lema de las Uniones: «Que todos sean uno». Jóvenes venidos del Sur y del Norte, del Oeste y del Este; hombres de naciones que ayer eran enemigas, todos olvidaron sus divergencias; todos, animados del mismo espíritu,

proclamaron ser hermanos, discípulos del mismo Maestro y Salvador.

Esta Conferencia ha permitido a las Uniones darse perfecta cuenta de sus nuevas responsabilidades para con la Juventud y de la necesidad de renovar sus métodos. En estos días hemos tenido la visión de Cristo, que nos llama a trabajar con el fin de ganar jóvenes para Él. Helsingfors ha sido el monte de la Transfiguración; la visión se ha desvanecido, pero Cristo glorificado nos ha llenado de un entusiasmo y de un espíritu nuevo para cumplir su mandato entre la juventud.

WILLIAM E. SALZMANN

Sec. gen. de la U. C. J. de Barcelona.

*Lamentamos no haber recibido ninguna de las fotografías de la Conferencia de Helsingfors que esperábamos para publicar en este número, y sólo a eso se debe el que no hayamos podido ilustrar el fin de esta interesante información, por la cual quedamos muy agradecidos a los señores Saco y Salzmán, que nos han proporcionado las interesantes notas que nuestros lectores han podido leer en estos números.*

## USO Y ABUSO

«Los que usan de este mundo, sean como si no lo usasen del todo.»

1.º COR., VII, 31.

**L**A opinión de que la religión cristiana es opuesta al uso libre y pleno de las cosas buenas que abundan en este mundo, está tan generalizada, que bien merece decir algo acerca de ello. No hay fundamento serio para hacer tal afirmación, que sólo se debe a una falsa interpretación de la Sagrada Escritura. El pueblo no lee la Escritura, si es que alguna vez la lee, con el suficiente cuidado; no la lee con el interés con que lee las noticias del último crimen o del partido de *foot-ball*, de aquí que no sea edificado con su lectura, ni saque de ella ningún positivo provecho.

El mundo de que habla San Pablo no es ese espíritu de mundanalidad que se opone a la voluntad de Dios y del que debemos huir a todo trance, sino lo que hemos convenido en llamar «la sociedad», esto es, el hogar, la vida de familia con sus penas y alegrías, la esfera en la cual trabajamos, los esfuerzos por mante-

nernos y mantener a los nuestros... de todo lo cual se nos dice que usemos como si no usásemos de ello, es decir, que usemos, pero que no abusemos.

Usar una cosa es emplearla en aquello para lo cual ha sido hecha y cuando de ella haya necesidad; y abusar de una cosa es desviarla de su propio propósito.

Hay tres aspectos de la vida, según ésta es entendida y empleada por el hombre. El primero es el de aquellos que creen que lo mejor es gozar de la vida mientras dure. El tiempo presente es el único del cual estamos seguros, dicen, y como la vida terminará algún día, debemos aprovechar lo que tenemos delante, diciendo con los antiguos escépticos: «Comamos y bebamos, que mañana moriremos». La falta de razón y la insensatez de esta clase de vida saltan a la vista. Es ésta la vida tal como la entienden aquellos que creen que el hombre no es más que un animal, que es su propio maestro, que no hay futuro, y que si lo hay, el presente no tiene sobre él ninguna influencia. Es éste un aspecto de la vida tan extravagante, que no se comprende que lo aprueben personas que se dicen inteligentes.

El segundo aspecto de la vida es el de aquellos que creen que sólo podrán llegar a un estado de santidad llevando una vida de mortificación. La carne es el semillero del pecado, arguyen, y todos sus anhelos deben ser mortificados. El mundo es tan malo, que hay que huir de él, y por disciplina corporal y tortura

mental, creen escapar de las penas del infierno y merecer un lugar en el cielo. «Vanidad de vanidades; todo vanidad», dicen con el predicador. Basta un momento de reflexión para comprender lo insostenible de esta clase de vida.

Por disposición divina, este mundo es nuestra morada por el tiempo presente, es una morada en la que nos rodean muchas más bendiciones de las que nosotros podemos imaginar. No es un desierto olvidado de Dios. Él lo hizo; Él lo gobierna; es una provincia de su reino... y estar descontento de este mundo es ofender a su creador y sustentador. Mantenernos indiferentes a los goces que Dios ha provisto para nosotros, y considerarlo todo como cosa indigna, no puede recomendarnos de ningún modo al favor de Dios.

Es indudable que hay males en este mundo; pero la mayor parte de ellos son debidos a la propia estimación. La riqueza material de este mundo, sus atractivos sociales, sus actividades intelectuales y las mil cosas que hay encerradas dentro de él, no deben ser consideradas como males en absoluto. Este mundo es de Dios, y no hay razón para tratarlo con desdén, como si fuera una maldición y no una bendición. Encerrados en un monasterio o en una habitación de la casa donde no lleguen los ruidos de fuera, no nos libraremos de los males que abundan. Estamos donde estemos, los apetitos de la carne y las influencias mundanas estarán obrando y nadie podrá librarse de ellas mientras la vida siga y la mente esté despierta. Es más, aunque quisiéramos escapar del mundo, no lo conseguiríamos, porque el mundo está dentro de nuestro corazón.

Y el tercer aspecto de la vida es al que se refiere San Pablo en sus palabras: «Los que usan de este mundo, sean como si no lo usasen del todo.» Este es el aspecto cristiano de la vida, aspecto razonable desde cualquier punto de vista que se le considere.

«He dado la tierra a los hijos de los hombres», dice Dios. Ella provee nuestras necesidades; ella ha sido puesta bajo nuestros pies; ella es nuestra sierva. «Fructificad, y multiplicad, y henchid la tierra, y sojuzgadla», ha dicho el Señor. Pero nunca debemos permitir que ella se convierta en nuestra maestra.

«La tierra está llena de tu plenitud», canta el salmista. La misericordia de Dios es indiscutible. Él nos enseña que todas las cosas son nuestras, y nosotros de Cristo, y Cristo de Dios. Todas las cosas son para nuestro bien; han sido dispuestas para que las usemos, y usándolas como es debido, serviremos al gran fin para el

### SUMARIO

La Conferencia de Helsingfors. — Uso y abuso (Fernando Cabrera). — Jesús, Profeta (Aguirre de Zabalza). — Olvidando las victorias. — Bosquejos para sermones: Los niños por Cristo. — Multa et varia. — Noticias del Extranjero. — Información Evangélica. Nuestro Concurso. — Nuestra estafeta. — Esfuerzo Cristiano. — Escuela Dominical. — Ofertas y demandas. — Anuncios.

ESTE NUMERO  
HA SIDO REVISADO  
POR LA CENSURA



cual, hemos sido traídos a la existencia. Más todavía: «Todas las cosas son limpias a los limpios; mas a los contaminados e infieles nada es limpio; antes su alma y su conciencia están contaminadas».

Y no es necesario ir acumulando cita sobre cita, porque, seguramente, no hay página en el Libro Santo donde no se nos diga que el mundo es nuestro, para hacer uso de él, pero no para abusar. Es una forma morbosa de religión aquella que lleva a una persona a apartarse de las cosas buenas de este mundo. Todos son dones de Dios para nuestro uso; pero no debemos abusar de ellos. Hay un uso del mundo, que es cristiano; y hay un hastio del mundo, que es anticristiano. Y en esto, como en todo, tenemos nuestro gran modelo en Jesucristo. Treinta y tres años vivió Él sobre la tierra. Y si jamás obró bajo la influencia de una mente carnal, jamás tampoco favoreció ni estimuló la vida de reclusión y de soledad.

¡Cuántos cristianos hay en los cuales se ve demasiada tristeza y muy poca alegría, evidenciando todo ello la falta de gozo que patentiza su reconciliación con Dios! Estos son los que creen que un cristiano debe ser un ente sombrío, triste, siempre serio y de ningún modo dispuesto a reír. No hay ninguna razón para todo esto. Dios es bueno, y el mundo es de Dios y está lleno de su plenitud. Jesús ha dicho que Él vino para que tengamos vida, y para que la tengamos en abundancia.

De lo que debemos huir a todo trance es del abuso de este mundo, porque abusar de él es incapacitarnos para ser admitidos en uno mejor. La mundanidad no es un pecado tan bien definido como el robo, la lascivia y otros; pero es un pecado que se oculta en nuestro corazón y mancha todo pensamiento, toda palabra y toda acción.

No es posible trazar una línea que marque donde empieza y donde acaba la mundanidad, porque la vida humana es una cosa muy compleja. La mejor guía y ayuda es la Palabra de Dios y los dictados de la propia conciencia. La mundanidad es el poder atractivo que obra en nosotros sin temor a un algo futuro. Es la preferencia de lo transitorio, de lo externo, y el desprecio de lo imperecedero, de lo verdadero. Vivir como si la comida, el vestido, la casa y las cosas materiales fueran de mayor importancia que la fe, la esperanza, la pureza y el amor, esto es ser mundano.

Y no se crea que se evita la mundanidad con estar siempre metido en la iglesia o profesar un credo determinado. A veces parece que uno está consagrado al servicio de Dios, y realmente está uno a su propio servicio. A veces parece que uno está tomando una buena parte en las actividades de la Iglesia, y, realmente, está buscando su propio engrandecimiento. La concupiscencia de carne, la concupiscencia de ojos y el orgullo de vida, no dejan de ser cosas mundanas porque se

den en un hogar cristiano. Es posible evitar todas las cosas que llevan el marchamo de «mundanidad», y, sin embargo, estar uno actuando bajo la influencia del espíritu malo de este mundo. Semejante actitud debe ser atacada, no por medios ascéticos, sino por medios atléticos; no huyendo, sino luchando; no re-

trocediendo ante la tentación, sino resistiéndola y venciendo.

Todo lo que hay sobre la tierra ha sido dispuesto para nuestro uso; pero no para nuestro abuso. Esta es la verdad que Cristo y sus Apóstoles enseñaron.

FERNANDO CABRERA.

## JESUS, PROFETA

EN uno de nuestros últimos viajes presenciábamos el curioso espectáculo que motiva este estudio.

Conversaban al aire libre y en torno de una mesilla de café, situada junto a la nuestra, dos individuos, de atenernos a su testimonio, fervientes católicos, sobre la divinidad de nuestro Señor Jesucristo. Parecíamos que, a fuerza de alambicarla, la negaban. Pero sí negaban rotundamente tres cosas: que hubiera sido profeta, que tuviera poder para legislar, y que no fuera ridículo, en época como la nuestra, proclamarle rey.

Hasta llegamos a escuchar la aseveración, en voz baja y con una mirada de soslayo a nuestra mesa, de que el Protestantismo negaba a Cristo la segunda de las tres prerrogativas, o sea legislador. Y si la memoria no nos es infiel, recordamos haberlo leído también en los libros de texto de un teólogo eminente.

Los queridos amigos allí presentes solicitaron nuestra humilde opinión sobre este particular, y prometimos dársela por ESPAÑA EVANGÉLICA a las tres cuestiones en sendos artículos.

El calificativo de *Profeta*, en su más lata acepción, indica al que conoce más de cerca a Dios y le celebra. En este sentido dice el 1.º de Samuel (X, 11): «¿Saúl también entre los profetas?». Otras veces aplicase la misma palabra a aquéllos que públicamente interpretan las Sagradas Escrituras, conforme a lo que se lee en Efesios (IV, 11): «Y él mismo dió unos, ciertamente apóstoles: y otros profetas, etcétera». Pero en su más estricto significado llámanse *profetas* los que por especial providencia o llamamiento de Dios son enviados para instruir al pueblo en lo concerniente al culto divino, siendo a este fin dotados de la facultad insigne de predecir lo futuro y perpetrar milagros en abono de su divina misión. Tales fueron en el Antiguo Testamento, Moisés, Samuel, Elías, Isaías, Daniel y otros de los que escribe Lactancio (L. 1.º div. instit. c. IV): «que eran por Dios enviados como predicadores de su nombre y amonestadores de la perversidad humana». En el cual sentido Cristo fué, y sin traicionarse a sí mismo no puede negarlo un cristiano, real y excelentísimo Profeta.

Ya en el Antiguo Testamento estaba anunciado que vendría el Mesías como

*Profeta* o Doctor que, investido de divina autoridad, sacara a los hombres de las tinieblas de la ignorancia en que se hallaban envueltos, y les mostrara con su celestial doctrina el camino de salud. Célebre es aquel lugar del Deuteronomio (XVIII, 18): «Profeta les suscitaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare». El cual lugar lo entendió siempre del Mesías el pueblo judío, aun en tiempos de Cristo, toda vez que, argumentando *ad hominem*, se lo citaron a los judíos, Pedro (Hechos, III, 22), y Esteban (Idem, VII, 37), y aludió a él, probablemente, Felipe (Juan, I, 45), hablando a Natanael. Tertuliano (c. Marcos, c. XXII). Cipriano (c. Iudaeos, c. XVIII), Atanasio (L. 2, c. Arianos) y Agustín (c. Fausto, c. XIX, 1, 16), refieren al Mesías y comentan las mismas palabras.

Nada digamos de Isaías, el *profeta evangelista*, que en multitud de lugares anuncia al Mesías como señaladísimo Profeta. Citaremos algunos (XXX, 21): «Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda». En el cap. XLII, v. 7, dice Jehová: «Yo... te pondré por luz de las gentes; para que abras ojos de ciegos, para que saques de la cárcel a los presos, y de casas de prisión a los que están de asiento en tinieblas». Y poco más adelante, v. 16, se expresa de sí propio el Mesías en los siguientes términos: «Guiaré los ciegos por caminos que no sabían, haréles pisar por las sendas que no habían conocido, delante de ellos tornaré las tinieblas en luz y los rodeos en llanuras: estas cosas les haré y no los desampararé». En el capítulo LV, v. 4, testifica Dios mismo de Él, diciendo: «He aquí, que Yo lo di por testigo a los pueblos, por jefe y por maestro a las naciones». Y en el LXI, v. 1, le presenta Isaías hablando de esta manera: «El espíritu del Señor Jehová es sobre mí, porque me ungió Jehová; hame enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos y a los presos abertura de la cárcel». Las cuales palabras, del Mesías dichas, se las apropió a Sí mismo Cristo, según San Lucas, capítulo IV, v. 18-21.

Así, pues, consta por estos oráculos del



Antiguo Testamento que había de ser Profeta, y tal, que sacara a los hombres de las tinieblas a la luz, les mostrara el camino de salvación antes ignorado, y fuese para siempre su doctor, su guía, su cátedra. Pero Cristo es el verdadero Mesías. Luego es también real y excelentísimo Profeta.

En el Nuevo Testamento se atribuye frecuentemente a Jesús el calificativo de Profeta. Cuando la multiplicación de los panes refiere San Juan (VI, 14) que, maravillados aquellos hombres de tan estupendo milagro, decían: «Este verdaderamente es el Profeta que había de venir al mundo». Del mismo modo, admiradas y hasta amedrentadas las turbas por la inesperada resurrección del hijo de la viuda de Nain, glorificaban a Dios, testigo Lucas (VII, 16), diciendo: «Un gran Profeta se ha levantado entre nosotros». Lo mismo que algunos de la multitud, según San Juan (VII, 40), al oírle uno de sus más maravillosos sermones: «Verdaderamente éste es el Profeta».

Cristo mismo se denomina así cuando, amargado por la incredulidad de sus conciudadanos que se escandalizaban de Él, dijoles, según Mateo (XIII, 57): «No hay profeta sin honra, sino en su tierra y en su casa». Como en otras ocasiones y parecidos términos: «Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo» (Mat., XXIII, 10). «Entre tanto que estuviere en el mundo, luz soy del mundo» (Juan, IX, 5). «Porque yo no he hablado de mí mismo: mas el Padre que me envió, él me dió mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar» (Id., XII, 49). «Yo para esto he nacido, respondió a Pilato, y para esto he venido al mundo: para dar testimonio a la verdad» (Id., XVIII, 37).

Por lo cual, a fin de demostrar a los hombres que era el Redentor del mundo enviado por el Padre, no solamente llama la atención del pueblo hacia sus milagros que, estupendos y todo, no habrían sido suficiente, sino también, y aun principalmente, a la predicación de su celestial doctrina, en todo superior a la de los profetas más esclarecidos y venerados. «Id, replicó a aquellos dos discípulos enviados por el Bautista, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis: los ciegos ven, y los cojos andan; los leprosos son limpiados, y los sordos oyen; los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el Evangelio» (Mat., XI, 4-5).

En consecuencia, habiendo Cristo predicado una doctrina santísima, corroborada con su vida impecable y sus inauditos prodigios «cuales ningún otro ha hecho» (Juan, XV, 24), no es lícito poner en duda — para los cristianos sería herejía y blasfemia — que fué realmente verdadero y señaladísimo Profeta.

Los Padres de la Iglesia, primera autoridad, aunque no suma e inapelable, en la interpretación de las Sagradas Escrituras, han dedicado a este tema elocuentes homilias. Ninguno, ciertamente, como

Clemente Alejandrino (L. 7.º Strom), y a los Griegos (In Proteptico). Tertuliano contra Marción (c. XXVII); Lactancio (Libro 4.º, div. instit., c. XI); Eusebio contra Sabelio (L. 2.º); Hilario (L. 9.º in Math); Agustín (Hom. 50, c. IV), y el Crisólogo, finalmente, en su sermón (151) de la Huida a Egipto.

Como ves, lector amado, erraban aquellos católicos modernos, que acaso no conservaban otra cosa de su fe que el bautismo, «ignorando las Escrituras». «Doctrinas, en efecto, diversas y extrañas que van llevando de acá para allá» a muchos, poniéndose a grave riesgo de ser alcanzados por el divino anatema consignado en el Deuteronomio (XVIII, 19), conviene a saber: «Cualquiera que no oyere mis palabras que Él hablare en mi nombre, yo le residenciare». Y en términos más enérgicos, vertidos literalmente de la Vulgata: «Yo seré su vengador». *Ego ultor existam.*

AGUIRRE DE ZABALA.

## Olvidando las victorias.

Inmediatamente después de concedérsele a Vladislao Reymont, en 1924, el premio Nobel de literatura, un periodista polaco se entrevistó con el autor.

— Yo no vivo en lo que he escrito, sino en lo que voy a escribir — dijo él al periodista —. Las cosas que he escrito desaparecen de mi memoria. Hay en ello una cierta economía, por medio de la cual toda mi energía es dirigida hacia el futuro. Por eso es que a veces recuerdo tan sólo oscuramente el contenido de mis propias obras. No creo que pudiera hacer una lista de ellas. Y me alegro por este defecto de mi memoria. El pasado no me interesa.

Al principio, esta declaración, procedente de un hombre de letras, nos asombró. ¿No debería él sentirse orgulloso de lo que había realizado en el pasado, guardándolo cuidadosamente en la memoria? En lugar de ello, él considera todo de poco valor; aun lo aparta de su mente y hace un verdadero esfuerzo por librar a su memoria de esa carga.

Un interés mórbido en el pasado está en pugna con la felicidad y la tranquilidad. Las cosas que debíamos haber hecho, pero no hicimos, aparecen ante nosotros condenándonos.

Las ambiciones que no hemos logrado nos atormentan. Las resoluciones que no hemos llevado a cabo se levantan para burlarse de nosotros. Teníamos elevadas aspiraciones y propósitos puros, pero a menudo nos hemos apartado para tomar el camino más fácil. Y hoy, al reflexionar en cuanto a estos fracasos, nuestro corazón enferma de pesar. Anhelamos poder olvidarlos.

Siendo así, olvidémoslos. El deseo de arrojar de la memoria el pensamiento de las transgresiones pasadas es legítimo.

Dios olvida nuestras iniquidades y nosotros hemos de olvidarlas también. Todo lo que constituya un impedimento para nuestro deseo de ascender a niveles más elevados en la vida ha de ser puesto a un lado.

Pero ¿por qué olvidar las victorias, como lo hizo el ganador del premio Nobel? Hay peligro de que, si acariciamos continuamente su recuerdo, lleguen a ser piedras de tropiezo en el camino de los progresos ulteriores.

## BOSQUEJOS PARA SERMONES

### Los niños por Cristo.

TEXTO. — *Al verlo Jesús, se indignó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí; no se lo impidáis, porque de los tales es el reino de Dios.* — San Marcos, X, 14.

La escena descrita en estas palabras ocurrió en Perea, el país al otro lado del Jordán, en donde a la sazón se encontraba Jesús. Pensemos acerca de los niños:

I. **Cómo fueron traídos.** — ¿Quiénes los trajeron? Indudablemente sus madres. Así deben traer los padres y madres sus hijos a Cristo; y también deben traerlos sus ayes, sus maestros y sus pastores. ¿Y con qué propósito le fueron traídos? «Para que los tocara», dice San Marcos. «Para que pusiese las manos sobre ellos», dice San Mateo. Esto era el símbolo externo de una real bendición espiritual; ¿y quién puede dudar que la bendición de Cristo a los niños fué de un valor inefable?

II. **Cómo los recibió.** — ¡Qué recibimiento les hizo!

a) **Inmediato y decidido.** Los discípulos riñeron a los que traían los niños. Jesús los alentó, y reprendió a sus discípulos.

b) **Bondadoso y generoso.** «Dejad a los niños venir», dijo Él, y lo dijo con un tono tal y con tal mirada, que hasta los niños más tímidos perderían el miedo de acercarse.

c) **Fundado en su derecho a la vida eterna.** «Porque de los tales es el reino de Dios.» Es necesario tener el espíritu de un niño para poder entrar en el reino de los cielos, y los niños, mientras lo conserven, pertenecen a ese reino. ¿No deben, entonces, ser traídos a Cristo? Sí; desde sus primeros años deben ser consagrados al servicio de Dios y enseñados a andar en sus caminos.

III. **Cómo los bendijo.** — «Tomándolos en sus brazos.»

a) **Con ternura.** Los niñitos pequeños necesitan ser tratados con dulzura. Aprended de Cristo a tratarlos. Si cogéis una flor apretándola en la mano, la deshojaréis.

b) **Con benevolencia.** Poniendo sus manos sobre ellos los bendijo. Las madres sólo pedían que los tocara. Él hizo más: los bendijo, y su bendición fué rica, completa y permanente.

(Los textos están tomados de la Versión Hispano Americana del Nuevo Testamento.)



# MULTA ET VARIA

## El comerciante arruinado.

Hace algunos años hubo un comerciante que, habiendo quebrado, se fué a su casa muy abatido y en la mayor desesperación.

— ¿Qué tienes? — le preguntó su mujer, al verle entrar.

— Estoy arruinado; estoy reducido a la miseria; *todo* lo he perdido — exclamó, mesándose los cabellos.

— Todo no — replicó su mujer —; te quedo yo.

— ¿Todo, papá? — dijo su hijo mayor —. Aquí estoy yo.

— Y yo también — añadió una niña pequeña, corriendo hacia el padre y echándole los brazos al cuello.

— Aún te queda la salud — dijo de nuevo su mujer.

— Y las manos para trabajar — dijo el hijo mayor —; y, además, yo te ayudaré.

— Y los dos pies, papá, para andar, y los ojos para ver — dijo la niña.

— Y las promesas de Dios — añadió la abuela.

— Y un buen Dios — insistió su mujer.

— Y un cielo donde ir — repuso la niña.

— Y Jesús, que en él nos prepara un lugar — añadió el hijo.

— Que Dios me perdone — dijo por fin el pobre comerciante, vertiendo lágrimas —; no lo he perdido *todo*. ¿Qué es lo que he perdido comparado con lo que me queda? He hecho mal dudando de Dios y de su bondad.

Se consoló el comerciante con estas consideraciones y emprendió de nuevo sus negocios con ánimo resuelto.

\*\*\*

Buscad vínculos entre el Evangelio y la hora presente y revelad qué llena de fuerza está todavía para purificar la vida humana, una parábola de Cristo, y qué justa glosa resulta cualquier palabra del Señor en esta hora de las justicias totales. — *Gabriela Mistral.*

## Nombres de algunos Salmos.

Al 1 se le ha llamado Salmo de la Palma.

Al 19, Salmo del Firmamento.

Al 22, Salmo de la Cruz.

Al 23, Salmo del Pastor.

Al 24, Salmo de la Corona.

Al 27, Salmo de la Seguridad.

Al 32, Salmo del Perdón.

Al 34, Salmo de Alabanza.

Al 37, Salmo de la Confianza.

Al 42, Salmo del Suspiro.

Al 43, Salmo del Anhelo.

Al 46, Salmo del Auxilio.

Al 51, Salmo del Arrepentimiento.

Al 63, Salmo de la Sed.

Al 66, Salmo del Regocijo.

Al 67, Salmo de la Misericordia.

Al 84, Salmo del Tabernáculo.

Al 90, Salmo de Moisés.

Al 91, Salmo de la Sombra.

Al 95, Salmo del Canto.

Al 100, Salmo de Cántico Jubiloso.

Al 103, Salmo de las Bendiciones.

Al 117, Salmo más pequeño.

Al 119, Salmo de la Biblia.

Al 127, Salmo de la Fabricación.

Al 133, Salmo del Compañerismo.

Al 136, Salmo de Acción de Gracias.

Al 139, Salmo de la Omniscencia.

Al 145, Salmo de Ensalzamiento.

Al 146, Salmo de las Maravillas.

Al 150, Salmo Cumbre.

\*\*\*

Un joven de veintidós años de edad, llamado Stephen Sanford, hijo de una de las más ricas familias americanas, desapareció repentinamente hace tres o cuatro años, lo cual causó en Nueva York una sensación de las más vivas. Se temía que hubiese sido víctima de un accidente o de un crimen. La verdad era menos grave y más filosófica. Stephen Sanford había simplemente entrado como obrero agrícola en una granja de Nebraska. Descubierta, al fin, por los detectives lanzados en su persecución, declaró que la vida absurda de los jóvenes multimillonarios provocaba en él un asco profundo, y que era por librarse de ella por lo que había abandonado Nueva York y sus placeres. «Que me dejen tranquilo — dijo —. La paz de los campos y el reposo moral que procuran valen por todos los vanos goces del mundo».

## Los pobres veraneantes.

Han bastado unos cuantos chaparrones para que volvamos a disfrutar de un clima envidiable, de una agradable temperatura que «nos la jugó» solamente durante quince días. Por ello, volvemos a tener lástima a los que veranean.

Claro es que no compadecemos a los que lo hacen en sitios limpios y viviendas higiénicas, sino a los que en los pueblos sucios y covachas inmundas se defienden desesperadamente contra las moscas, pulgas, hormigas, etc., etc.

Quisieron esquivar unos días de calor y se metieron en una aldea sin árboles y con orientación al mediodía. Huyeron del casero de Madrid y fueron a Collado Malo a dar un puñado de billetes a un palurdo por vivir durante mes y medio en Villa Pascasio. El ascensor de aquí no funcionaba algunos días, pero allí, si quieren merendar al aire libre, han de subir diariamente una enorme cuesta, entre guijarros y malezas. Las aguas del pueblo tienen fama, mas hay una pequeña dificultad: que la fuente no corre en el verano.

**Suscríbase a ESPAÑA EVANGÉLICA**

¡Pobres! Cuando dentro de poco regresen a la Corte y les veamos tostados, si que también escualidos, nos dirán indefectiblemente: los aires, ¿sabe usted? Y nosotros contestaremos, por lo bajo: sí; los aires y la falta de alimentación.

ALEX.

\*\*\*

Cierto minero enseñó a su perro a buscar pepitas de oro. Primero ocultaba éstas en la tierra, enseñando al perro a escarbar por ellas. Después de algunas lecciones de esta naturaleza, cierto día volvió el perro con una pepita de oro en la boca; pero como el minero no sabía de dónde había venido, no pudo saber dónde se hallaba el precioso lugar; pero cuando, otro día, el perro trajo otra pepita, el minero lo siguió, encontrando el sitio. Pudo hallar allí tres pepitas, y al día siguiente sacó oro por valor de 800 pesos. Pero a los pocos días, el valioso perro atacó a un cachorro de oso, llegando enfurecida la madre, la cual mató al perro. «Aquella noche — dice el minero — cavé una fosa y coloqué dentro a mi perrito muerto, y no me avergüenzo de confesar que derramé lágrimas mientras lo hacía. Nunca tuve un amigo tan leal y cariñoso.»

## Uno solo.

Hubo solamente una raja en la linterna; mas el viento penetró y apagó la luz.

Una sola chispa hizo volar el polvorín y temblar toda una ciudad.

Una sola avería echó a pique el buque, y se ahogaron todos a bordo.

Una sola herida es bastante para matar el cuerpo.

Un solo pecado es suficiente para destruir el alma.

\*\*\*

Subió al púlpito un predicador y preguntó a los fieles: — ¿Sabéis lo que os voy a decir? — ¡No! — contestaron a coro los oyentes. — Pues si no lo sabéis — contestó el predicador — no quiero molestarlos en explicároslo. Y se bajó tranquilamente del púlpito.

Al día siguiente, desde el mismo sitio: — ¿Sabéis lo que os voy a decir? — ¡Sí! — contestaron todos. — Pues si lo sabéis — añade el predicador —, ¿qué falta hace que os lo cuente? Y nuevamente dejó en blanco al auditorio.

Como al tercer día hizo la misma pregunta, hubo entre los fieles división de opiniones: unos dijeron que sí y otros que no. — Pues los que lo saben — dijo el predicador — que lo cuenten a los que no lo saben. Y se bajó seguidamente del púlpito.

\*\*\*

Sin un Cristianismo ideal y profundo, que signifique un respeto fundamental por las leyes morales, un hondo acatamiento de los derechos individuales y un profundo sentimiento de la fraternidad humana, es imposible tener democracia. *Julio Navarro Monzó.*



# NOTICIAS DEL EXTRANJERO

## Alemania.

Se produce desde hace años en este país, en el protestantismo, un movimiento ritualista, sacramentalista y catolizante, en el que existen diversas tendencias, manifestadas ya en la gran Asamblea general celebrada en Berlín el 1.º de Julio de 1924. Se trataba entonces de saber si se trazaría una línea de neta demarcación entre la Alta Iglesia alemana y Roma, y si esta última se mantendría resueltamente en terreno evangélico. Se acordó por gran mayoría que la Asociación fundada sobre la Escritura, el símbolo de Nicea y la Confesión de Augsburgo, tenía expresa conexión con el protestantismo y no sería nunca un acercamiento al catolicismo. Pero hubo una minoría disidente, y ambas tendencias, después de largos meses de discusión, acaban de consumir su ruptura.

La mayoría pertenece resueltamente a la Iglesia Nacional protestante y será representada en lo sucesivo por el pastor Mosel. Su órgano oficial es la *Hochkirche*. Entiende defender los bienes espirituales aportados por la Reforma. En cuanto al culto, tiende a su enriquecimiento, a que sea más bello.

La tendencia minoritaria, separada de la Asociación para vivir su propia existencia, constituye la «Liga ecuménica de Alta Iglesia». Su jefe es el profesor von Martín, de Munich. Tiene por órgano *Unam Sanctam*. Reconoce como única regla de fe «la fe católica, tal cual fué fijada en el curso de los cinco primeros siglos y consignada en los símbolos ecuménicos como profesión de la Iglesia entera». Tiende al culto objetivo y al reconocimiento formal del *opus operantum*.

Tan extrema tendencia se aparta gravemente de los principios de la Reforma; pero notemos bien que no en provecho de la Iglesia romana, sino de la Iglesia grecoortodoxa, a la cual sólo le falta tomar sus iconos.

La «Comisión de los seis», que representa a todas las grandes Iglesias luteranas del mundo, se ha reunido últimamente en Dresde, ocupándose en detalles de organización, así como de los medios

para socorrer a las iglesias luteranas de Rusia y Siberia. Tomó también las primeras disposiciones relativas a la próxima Convención general luterana, que tendrá lugar en Copenhague el año 1929, ya a mediados de Junio, ya a principio de Septiembre. Serán tratados los siguientes temas: Cristianismo y educación; fe y confesión de la Iglesia a la luz de Marbourg y de Augsburgo; misión en los países paganos; diáspora; Cristianismo y mundo según el concepto luterano; desarrollo de la organización de luteranismo ecuménico.

El Comité de los Seis volverá a reunirse el año próximo en Bucarest.

La constitución del «Kirchenbund» o Federación de las antiguas Iglesias nacionales protestantes de Alemania autoriza la admisión de las iglesias alemanas en el extranjero. La Iglesia protestante austriaca ha ejercido este derecho. Y el 4 de Junio pasado, la Comisión permanente del «Kirchenbund» votó la admisión de las Iglesias evangélicas alemanas de Liverpool, Rotterdam, Florencia, Venecia, Haifa y Jaffa. Así se constituye poco a poco, unido a la madre patria, el haz de todas las fuerzas del protestantismo alemán en el mundo entero.

## Dinamarca.

En este país aumenta el interés por los asuntos religiosos. Periódicos y escritores que hace poco no se ocupaban de religión y cristianismo sino para ridiculizar, se conducen ahora con toda seriedad y respeto. En un libro muy notable, Helge Rode, bien conocido por el radicalismo de su libre pensamiento, sostiene actualmente la majestad divina de Jesucristo y la verdad de los relatos evangélicos, llegando a defender, por razonada crítica interna, la autenticidad del Evangelio de San Juan.

Un periódico boulevardero, *Extrablatt*, que afectaba el mayor desdén hacia el Cristianismo, publica ahora artículos religiosos, llegando a estigmatizar la teología liberal y a reprochar el mal que causa. El mismo periódico hace una información entre las personalidades más caracterizadas en el mundo de la política, la

ciencia y el arte, relativa a su actitud respecto a Dios. Aun cuando esta evolución sea resultante de miras comerciales, más bien que testimonio de conversión sincera, no por eso deja de ser sintomática. Prueba que algo ha cambiado en la opinión pública, y que ha sido preciso reconocer en la redacción del periódico que no es atacando al Cristianismo como aumenta el número de lectores.

Sin duda — dice el profesor Geismar intérprete eminente de la Teología de Lierkegaard — tal religiosidad moderna es a veces muy vaga, reduciéndose frecuentemente a un movimiento estético y sentimental sin gran relación con la Iglesia. Pero este impulso hacia no se sabe qué de superior y divino, podría encontrar su satisfacción en la Iglesia. Por esta razón, el obispo Ostenfeld, primado del protestantismo danés, exhorta a sus correligionarios a penetrarse bien de la importancia del actual momento, a fin de no escandalizar con sus divisiones y frialdad a tantas almas inquietas necesitadas de auxilio.

Aun otro signo de renovación. La hija de Bjornstjern Bjorhson, casada con uno de los hijos de Ibsen, ha dado en la mayor parte de las iglesias de Copenhague, ante numeroso público, conciertos espirituales de gran sensación.

Los trozos que figuraban en los programas eran, en su mayoría, cantos de iglesia muy conocidos, de Kingo, Biorson, Grundtviig, y aun de su padre, que de joven fué cristiano decidido. Y cantaba con tal emoción, calor, convicción, gozo y, sobre todo, candor, que impresionaba profundamente. Hay que fijarse bien en la significación del hecho: la hija de Bjorhson, de quien empezó por la fe y concluyó en incredulidad consciente y confesada; la nuera de Ibsen, el escéptico, glorificando como feliz hija de Dios, no en las salas de concierto, sino en las iglesias, la vieja fe del Evangelio, a Dios el Padre que nos amó en Cristo. ¡Quién lo hubiera creído!

## Holanda.

Se ha celebrado recientemente el CCL aniversario de la muerte de su célebre almirante Miguel de Ruyter, con asistencia de los reyes, en la Nueva Iglesia de Amsterdam, donde está enterrado. Este intrépido marino fué ferviente cristiano, que antes de los combates oraba de rodi-

Usted puede recibir gratuitamente **ESPAÑA EVANGÉLICA** durante el año 1927. ¿Cómo? ... Se lo diremos en el número próximo.



llas en su cabina. Hacía reinar en las tripulaciones la disciplina moral que él mismo practicaba y tenía prohibido en sus navíos toda clase de imprecaciones y juramentos.

### Inglaterra.

Otro aniversario interesante es el de la «Iglesia francesa de Canterbury», que celebró a fines del pasado Julio el aniversario CCCLXXIX de su fundación. Cuando en 1547 valdenses y hugonotes emigraban a Inglaterra para allí encontrar la libertad de conciencia que su patria les negaba, fueron generosamente acogidos por el arzobispo de Canterbury, Mateo Parker, que puso a su disposición la cripta de la catedral, para que en ella establecieran su industria de tejedores y celebraran culto en francés. Tales cultos siguen desde entonces celebrándose allí mismo.

### Italia.

Aumenta notablemente el número de protestantes. De 33.000 en 1862 pasan ya de 125.000. Solamente los valdenses del Piamonte suman 20.000 en números redondos. Poseen 69 iglesias, una facultad de Teología en Roma y un número considerable de escuelas y establecimientos de beneficencia.

### Africa.

Las misiones protestantes en el Congo belga poseen 19 hospitales, cuya actividad aumenta constantemente. Hay uno en Bolobo, perteneciente a la Misión bautista inglesa; otro en Kibunzi, de la Misión sueca. De estos dos tenemos datos relativos a 1925.

En Bolobo fueron hospitalizados 422 enfermos; más de 10.000 acudieron a las consultas, habiéndose procedido a unas 49.000 asistencias. Por la enfermedad del sueño, en particular, han sido examinados más de 6.000 indígenas, y en tratamiento unos 400.

En el hospital de Kibunzi han sido tratados 6.013 enfermos, 540 hospitalizados, unas 10.000 consultas. Examinados 7.919 enfermos del sueño, vacunados 860 indígenas. Buena fase de la actividad misionera.

## ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID. 4

APARTADO 4024

### Precios de suscripción:

Un año . . . . .	8 pesetas
Seis meses . . . . .	4 »
Extrajero: Un año . . . . .	15 »
Seis meses . . . . .	8 »
América: Un año . . . . .	2 dólares
Seis meses . . . . .	1 dólar
No se admiten suscripciones por menos de seis meses.	
Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero ó 1.º de Julio.	

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.

# INFORMACIÓN EVANGÉLICA

### Esta semana:

MADRID. — *Domingo 12.* — Cultos públicos. Once de la mañana, en todas las iglesias. Seis de la tarde: Beneficencia y Lavapiés. Ocho y media de la noche, Calatrava. Nueve: Chamberí y Mesón de Paredes.

BARCELONA. — *Domingo 12.* — Cultos públicos con sermón. Por la mañana: diez, Clot; diez treinta, Pueblo Nuevo; once, Ripoll, Diputación y Sans. Por la tarde: cuatro, Sans; cinco, Diputación; seis, Ripoll. Por la noche: ocho, Clot y Pueblo Nuevo.

*Viernes 10 al lunes 13,* sesiones de la Conferencia Latino Bautista, en Riera de San Miguel, 54.



### Conferencia Latino Bautista.

Hemos recibido un ejemplar del programa de esta Conferencia, que empezará mañana en la ciudad de Barcelona, y que se desarrollará en la forma siguiente:

*Viernes 10.* — Ocho y media de la noche, reunión de bienvenida.

*Sábado 11.* — Nueve y media de la noche, reunión de discursos. Cuatro de la tarde, visita al Instituto Bautista. Ocho de la noche, reunión de discursos.

*Domingo 12.* — A las once de la mañana gran reunión pública. Por la tarde y noche predicarán en las iglesias de Barcelona, Sabadell y Tarrasa los diferentes oradores de la Conferencia.

*Lunes 13.* — Nueve y media de la mañana, tres de la tarde y ocho de la noche, reuniones de discursos.

Todas las reuniones tendrán lugar en el local de la Capilla Bautista, Riera de San Miguel, 54, y serán públicas.



### Capilla en Cercedilla.

El día 29 del pasado Agosto tuvo lugar, en el inmediato pueblo de Cercedilla, la inauguración del nuevo local construido para la predicación del Evangelio por nuestro querido amigo D. Ceferino Rodríguez. El edificio está situado en lo más céntrico del pueblo y la sala es amplia y confortable. D. Ceferino, entusiasta predicador de la Palabra, desarrolló la porción elegida, y los asistentes al acto salieron satisfechos de cuanto habían oído. Los cultos se celebrarán, por ahora, los jueves y Domingos a las nueve de la noche. Quiera Dios bendecir esta obra iniciada con tanta fe y tanto entusiasmo para bien de las almas extraviadas. — A.



### Reuniones especiales.

D. Antonio Muniesa, de Figueras, nos comunica que, durante este verano, han celebrado algunas reuniones extraordinarias en casa de una hermana, que vive en las afueras de la población. Dice que to-

das ellas se han visto muy concurridas, y termina rogando a los hermanos oren al Señor por la obra que se realiza en aquella población.



### REGISTRO

*Fallecimiento.* — Iglesia de Puertollano (Ciudad Real). El día 1.º del actual durmió en el Señor la esposa de D. Sebastián Villar, evangelista encargado de aquella iglesia. El entierro tuvo lugar al día siguiente, predicando en la casa mortuoria D. Francisco García y D. Miguel Aguilera, y en el cementerio D. Salvador González. El sepelio fué una imponente manifestación de duelo. Enviamos nuestro sincero pésame a la atribulada familia.

*El Mensajero Bautista*, de Barcelona, nos transmite las siguientes noticias para su publicación:

*Nacimientos.* — El hogar de nuestros queridos hermanos D. Leroy V. David y esposa, de Barcelona, se ha visto bendecido con la llegada de una preciosa niña, a la que han puesto el nombre de Eva.

— El hogar de nuestros queridos hermanos Quintana, de La Escala, se ha visto alegrado con el nacimiento de un hermoso niño, a quien han puesto el nombre de Abel.

— Nos complacemos en comunicar que el Señor ha bendecido últimamente el hogar de nuestros queridos hermanos Clofent-Carles, de Sabadell, por el nacimiento de una hermosa niña, a la que han puesto el nombre de Mercedes.

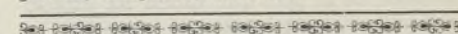
Nuestra felicitación a los padres, y nuestros mejores deseos para los pequeños.

*Fallecimientos.* — El día 13 del pasado Agosto durmió en el Señor D.ª Rosario María Dansas, antigua miembro de la Iglesia Bautista, de Barcelona. Al siguiente día se celebró el entierro, aprovechando la oportunidad para anunciar las Buenas Nuevas de redención a las personas reunidas en la casa mortuoria. Que el Señor consuele a la afligida familia de esta querida hermana y use el testimonio que ella dió en vida para el bien de aquéllos que aún no conocen a su Salvador.

— El día 14 del pasado Agosto, el Señor visitó a nuestras queridas hermanas Gestí, de Barcelona, por una triste prueba, siéndoles arrebatada por la muerte su querida madre. Dicha señora, convertida al evangelio desde hacía muchos años, sobrellevó con verdadera conformidad cristiana el largo sufrimiento, sin que una queja escapara de sus labios en son de rebeldía a su Dios. Su testimonio, según expresión de algún vecino, fué el de un ángel. Bienaventurados los que mueren en el Señor.

Con motivo de su entierro tuvimos la oportunidad de anunciar a algunos amigos la Palabra de Dios, demostrando que la religión cristiana no es solamente para la mente, sino también para el corazón, y que la vida del hombre no es solamente un tiempo de sufrimiento en la tierra, si que también una eternidad de gloria más allá del sepulcro.

A la familia de dicha hermana ofrecemos, en testimonio de simpatía, aquel texto de la Palabra Santa que comentamos aquel día, expresión del gozo del apóstol que con todo el pueblo de Dios puede exclamar: «¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?»



### NUESTRO CONCURSO

Acusamos recibo de las colecciones de poesías presentadas con los seudónimos *Golondrina*, *Fides*, *Labor*, *Omnia vincit* e *Iris*.

### NUESTRA ESTAFETA

L. H. P., Alicante. — Se recibió el impreso, y fué reexpedido.

J. G. M., Granada. — Se remitieron todos los ejemplares que faltaban a las direcciones indicadas.



## Esfuerzo Cristiano

### Cómo obtener la paz de Cristo.

Dom., 19 de Septiembre. Juan, 14, 27.

#### Lecturas diarias.

Lunes . . .	Paz con Dios . . . . .	Rom., 5, 1-10.
Martes . .	Paz de Dios . . . . .	Filip., 4, 6 y 7.
Miércoles .	Paz con los hombres . . .	Heb., 12, 14.
Jueves . .	Paz y prosperidad . . . .	Is., 11, 1-10.
Viernes . .	Paz y desolación . . . .	Joel, 2, 1-14.
Sábado . .	La abnegación, el medio .	Mat., 20, 25-28.

#### Notas de introducción.

Quizá en la historia del mundo no habrá sido tan necesaria ni tan deseada la paz como en los actuales días. Y nunca antes habían tenido los hombres idea de lo horrible que es la guerra. Muchos pretendían hablarnos de la necesidad y de los bienes que trae la guerra, pero no sabemos quiénes serían capaces de sostener ahora esas tesis. Lo cierto es que sólo cuando se goza en una nación la paz verdadera es cuando ésta entra francamente por la senda del bienestar y del progreso. La paz es cristiana, y la guerra diabólica. El reino de Cristo nos lo imaginamos de perfecta paz, y el cielo, lugar de sumo bien, es el lugar donde la suma paz reina.

#### Ilustraciones.

Todo conflicto entre el trabajo y el capital reclama a Cristo el pacificador. Solamente el Evangelio del Carpintero puede resolver los conflictos del trabajo.

El palacio de la Paz, en la Haya, es únicamente una magnífica profecía en piedra. A la Iglesia de Cristo corresponde ahora transformar aquella profecía de piedra en una realidad palpable.

Las 169 denominaciones cristianas que existen en los Estados Unidos son un ejemplo de lo lejos que están las mismas iglesias de hacer suya la paz de Cristo, quien oraba para que sus discípulos fueran todos una cosa.

Las guerras se terminan con un tratado de paz. Nuestro tratado de paz consiste en nuestra entrega a Cristo Jesús y una plena confesión de su Nombre.

#### Temas para pensar.

¿Cómo podemos obtener la paz de Cristo? ¿Qué clases de paz no valen la pena de tenerse? ¿En qué difiere la paz de Cristo de la paz del mundo?

#### Pensamientos.

Nadie puede comprender mejor las bendiciones de la paz que quien ha estado en medio de las tristezas de la guerra.

Todo pecado es un estado de guerra; guerra con nosotros mismos, con los mejores intereses de nuestro seres queridos, con el cielo y con Dios.

La paz significa bienestar y progreso; toda la dicha y civilización están basadas en la paz.

Cristo es el Príncipe de Paz, y ningún camino conduce a la paz sino la senda que lleva a su reino.

Desead hacer sólo la voluntad de Dios. Buscadle a El únicamente y acabaréis por encontrar la paz.

## Sociedades infantiles.

### Jesús y los pájaros.

Dom., 19 de Septiembre. Luc., 12, 6 y 7.

Entre los seres creados por Dios, los pájaros merecen especiales simpatías. Hay niños que más por falta de educación que por maldad son crueles con los pájaros, pero vosotros tenéis que proceder de muy distinto modo. Los pájaros alegran los campos y jardines y nos recrean con sus cantos. Son seres inofensivos y están alegres y felices cuando somos buenos con ellos. Cristo se refirió en diferentes ocasiones a los pájaros para hablarnos del cuidado que Dios tiene de ellos, y al mismo tiempo enseñarnos a confiar por entero en la providencia de nuestro Padre.

## Martín el Pescador.

NOVELITA RELIGIOSA

Por JOSÉ MORENO CÓRDOBA

Nueva edición.

En rústica . . . . . 2 pesetas.

En tela . . . . . 3 .

Sdad. de Publicaciones Religiosas  
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID

## Escuela Dominical

### Obediencia a la ley.

19 de Septiembre.

Lev., 26, 3-20.

TEXTO AUREO: *Tú y tus hijos contigo no beberéis vino ni sidra cuando hubiereis de entrar en el Tabernáculo del testimonio.* — Lev., 10, 9.

Nuestra lección lleva por segundo título el de «Lección de Temperancia». Como el plan de estas lecciones se ha hecho en América del Norte, se ha señalado una lección de temperancia con el asunto de «Obediencia a la ley», por haber sido allí impuesta por la ley la abstinencia de bebidas alcohólicas. El asunto de la obediencia es sin embargo de aplicación universal y constante; de modo que podemos tratarlo en España de la manera que se considere más provechosa para nuestros alumnos de la Escuela Dominical.

A pesar de todo lo que se diga, mucho de ello con razón, acerca de nuestro deber de practicar el bien y de obedecer las leyes divinas sin la mira puesta en la recompensa, sino por puro sentimiento del deber, es el hecho que el instinto moral del hombre relaciona siempre la rectitud con la prosperidad, el bien con la felicidad. Aun en un orden inferior observamos que la obediencia a las leyes de la higiene trae por resultados la salud, la obediencia a las leyes naturales trae el orden y el bienestar. En el orden moral y religioso la obediencia a las leyes divinas conduce también a la verdadera felicidad. El hombre honrado, el hombre que ha llevado en su juventud una vida limpia y virtuosa, el joven que ha amado y honrado a sus padres, cosecha aun en esta vida los frutos excelentes de la buena siembra

que ha hecho. Hay un legítimo amor a la vida, un natural deseo de «codiciar días para ver bien»; y la Palabra de Dios señala claramente el camino para la realización de tal deseo.

El pueblo israelita fué enseñado por Dios en esta verdad: que su fidelidad y obediencia a la ley divina le traería prosperidad, paz, seguridad. Vivía en una tierra que dependía de las lluvias del cielo para su fertilidad; y sabía aquel pueblo que la lluvia estaba en las manos de Dios. Dios podía negarla en castigo a los pecados de la nación, como lo hizo en los días del profeta Elías. Dios podía, en cambio, bendecir los campos de tal manera que no se hubiera terminado la recolección cuando llegaba ya el tiempo de una nueva siembra. Estaba rodeado de naciones poderosas que podían aplastarlo materialmente. Pero sabía que Dios podía protegerlo contra ellas, como lo hizo en muchas ocasiones.

Bajo el Nuevo Testamento las promesas de prosperidad material no son tan seguras, porque el creyente espera bendiciones mejores y sabe que la fidelidad a Cristo puede en ocasiones ir acompañada de las más dolorosas pruebas y tribulaciones. Pero aun bajo la ley de Cristo y en circunstancias ordinarias, la obediencia a la voluntad de Dios es el camino más recto y seguro a la felicidad verdadera y la experiencia demuestra constantemente que «la piedad para todo aprovecha, porque tiene la promesa de esta vida y de la venidera».

Y si la recompensa de la obediencia es segura para el individuo aun en esta vida, mucho más lo es para las naciones que cosechan en este mundo el fruto de su proceder. Ahora como siempre será cierto que «la justicia eleva a la nación, y que el pecado hace desgraciados a los pueblos».

## Historia de la Iglesia Primitiva hasta la muerte de Constantino.

Por BACKHOUSE y TAYLOR

Versión española de Francisco Albricias.

Narración tan amena como instructiva, documentada con citas de los más antiguos escritores cristianos e ilustrada con numerosos grabados.

Dos tomos en rústica: 10 pesetas.

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas  
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID

## OFERTAS Y DEMANDAS

(25 céntimos línea.)

GABINETE muy ventilado. Se desea huésped con asistencia o sin ella. Encarnación del Pozo, Quesada, 3, segundo izquierda. Madrid.